

Centenario

LA ÉTICA PROTESTANTE Y EL ESPÍRITU DEL CAPITALISMO*

ALFONSO PIZA R.

Génesis Típico-ideal¹

Individuo histórico

A sí como a la investigación histórica del siglo XX le es imprescindible un concepto como el de larga duración, la del siglo XIX es impensable sin el concepto de individuo histórico. La investigación histórica y su correspondiente autoconciencia es un marco adecuado para una consideración de la validez y actualidad de la tesis de Max Weber.

Se ha dicho de la ilustración que es abstracta, que solo piensa en una razón universal y que por ello el romanticismo es su contrapartida necesaria, al insistir en los sentimientos y la subjetividad. Sin embargo, debemos a uno de los más conspicuos ilustrados el trazado de los derroteros de la investigación histórica².

* DANTE, Purgatorio XXXI, 34-36. B.A.C., Madrid, 1980 "Y dije llorando: «Las cosas que tenía delante, con sus falsos placeres, desviaron mis pasos tan pronto como vuestro rostro se me escondió»".

¹ WEBER, M. *Economía y Sociedad* F.C.E. México. Tomo I, pág. 89 "Es claro que en este punto, o sea tratándose de una sistemática en esquema, está fuera de lugar no solo la sucesión histórica-empírica sino asimismo la genético-típico-ideal".

² HEGEL, G. F. *Filosofía del derecho* Ed. Claridad, Buenos Aires, pág. 41 "Respecto al elemento histórico en el derecho positivo mencionado al comienzo del párrafo, Montesquieu ha expresado el verdadero criterio histórico, el legítimo punto de vista filosófico, de considerar la legislación en general y sus determinaciones particulares, no aislada ni abstractamente, sino, por el contrario, como momentos que

Tal vez el significado restringido de términos como ilustración y romanticismo lo hallemos en una moderna interpretación de lo que significa espíritu³. En rápido rastreo el concepto de espíritu es de procedencia griega⁴ y lo que debemos registrar es su uso moderno⁵.

En lo que nos atañe debemos fijarnos en cómo la investigación que va desde Savigny hasta Meinecke, pasando por Ranke (investigador del individuo histórico Occidente), Droysen (iniciador de la investigación sobre el individuo histórico Helenismo), Meyer (su continuador), Mommsen (investigador del individuo histórico Roma), Troeltsch (investigador del individuo histórico Cristianismo) y otros, es inconcebible si no hemos aclarado las características lógicas y de método que se derivan de la visión del individuo histórico. En primer lugar, suponen la imposibilidad de divorciar radicalmente los valores de su investigación. Sin embargo, es un capítulo fundamental el intento de autoconciencia que diferencia lógicamente el estudio objetivo de valores y los juicios de valor. Dentro del individuo histórico un aspecto particularmente crucial es el de su autoconciencia metódica. Nos encontramos con el neokantismo, especialmente con Rickert. Brevemente expuesto, el punto de partida es la distinción entre ciencias nomotéticas y ciencias ideográficas de W. Windelband. Acentuando el carácter metodológico Rickert habla de ciencias naturales y ciencias culturales caracterizadas respectivamente, las primeras por el método generalizador y las segundas por el método individualizador (o histórico). En este punto Weber comparte la diferencia conceptual pero la interpreta con un énfasis no compartido por Rickert. Se deja ver esto en la manera como Weber no disuelve la ética dentro de los valores a la manera de Rickert. Lo ético en Weber tiene una dimensión de decisión o como pueden decir hoy otros sociólogos, de compromiso valorativo, que se deslía completamente al concebirlo como valor entendido como entidad colectiva simplemente.

dependen de una totalidad, en conexión con todas las demás determinaciones que constituyen el carácter de una nación y de un periodo; conexión en la que aquellas adquieren su genuino significado, así como con tal medio, su justificación”.

³ MONTESQUIEU, CH. *Del espíritu de las leyes* Ed. Porrúa, México, pág 6 “No he separado las leyes políticas de las leyes civiles, porque, como no voy a tratar de las leyes, sino del espíritu de las leyes, espíritu que consiste en las relaciones que puedan tener las leyes con diversas cosas, he de seguir más bien que el orden natural de las leyes, el de sus relaciones y el de aquellas cosas”.

⁴ JAEGER, W. *Paideia: Los ideales de la cultura griega* F.C.E. México, pág. 1020 “Así como La República empieza con el problema general de la justicia, en la obra que estamos comentando Platon parte del espíritu de las leyes, que en un verdadero Estado infunde su *etbos* hasta el último detalle. De esta idea platónica del “*etbos* de las leyes” tomó su origen el famoso ensayo de Montesquieu sobre *L'esprit des lois*, que tanta importancia estaba llamado a adquirir para la vida del Estado moderno”.

⁵ El heredero intelectual de Montesquieu en el siglo XIX ALEXIS DE TOCQUEVILLE escribe en *La democracia en América*. Ed. Guadarrama, Madrid, pág. 28 “Si la sociedad se hace con el tiempo más civilizada y más estable, las diferentes relaciones ente los hombres se hacen más complicadas y más numerosas. La necesidad de leyes civiles se hace sentir vivamente”.

Llegamos entonces así al capitalismo moderno que constituye para la generación de Weber el individuo histórico que induce las exhortaciones y la concomitante indagación. Weber capta inicialmente en la concepción de Montesquieu lo que es el núcleo de su investigación⁶. Así es como puede entenderse que Weber haya sido estimulado por las correspondientes tesis de Sombart referentes a los orígenes del espíritu capitalista y a entablar una discusión en referencia al papel preponderante de los judíos en este espíritu. De todos modos la actividad y cálculo de este espíritu advertidos por Sombart, han sido señalados por Simmel en su libro sobre la filosofía del dinero. Especialmente ha sido importante el señalamiento de la impersonalidad y anonimidad que suponen el uso general del dinero, por otro lado secularmente registrado⁷. Otro de los elementos comprendidos dentro del concepto de individuo histórico viene del papel del cristianismo en la génesis⁸ del espíritu del capitalismo. Aquí hallamos la investigación de Troeltsch sobre el cristianismo concebido como individuo histórico incidiendo en la tesis weberiana. Aquí van a resaltar por un lado las clases de cristianismo y de ahí la discusión del respectivo papel que pueda asignarse al catolicismo, luteranismo y calvinismo en la génesis y desarrollo como catalizadores u obstaculizadores del espíritu capitalista racional.

En el contexto de la discusión metodológica sobre la medida en que la tesis de la relación entre el espíritu del capitalismo y la ética protestante es refutable o no, una respuesta ha sido que el trabajo de Weber es apenas un esbozo primero cuyas

⁶ Weber, Max. *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. Ed. Península, Barcelona 1969, pág. 40 “De los ingleses dice Montesquieu (*Esprit des lois*, libro XX, cap. 7) que son los que «más han contribuido, de entre todos los pueblos del mundo con tres cosas importantes: La piedad, el comercio y la libertad». ¿Coincide, efectivamente, su superioridad en el orden industrial –y, en otro orden de cosas, su aptitud para la libertad– con aquel récord de piedad que le reconoce Montesquieu?”.

⁷ SHAKESPEARE, W. Timón de Atenas (citado por K. MARX en Manuscritos económicos-filosóficos F.C.E., pág. 105)

¿oro? oro precioso, rojo, fascinante
 con el se torna blanco el negro y el feo hermoso;
 virtuoso el malvado; el anciano mancebo
 valeroso el cobarde y noble el ruin
 el oro desplaza al sacerdote del altar
 y retira de la almohada al que yace enfermo
 este esclavo dorado ata y desata
 vínculos consagrados; bendice al maldito
 hace amable la lepra; honra al ladrón
 y le da rango, poder y preeminencia

⁸ HEGEL, F. G. *Ciencia de la lógica* Ed. Solar/Hachette, Buenos Aires, pág. 516 “En la ciencia del concepto su contenido y determinación pueden ser confirmados como verdaderos solo por medio de la deducción inmanente que contiene su génesis y que ya quedó atrás de nosotros” (Subrayado del traductor R. Mondolfo).

respuestas están dadas por el desarrollo del programa weberiano que incluyó estudios de éticas como la del Judaísmo antiguo, Budismo, Jainismo, Confucianismo y Taoismo; y el bosquejo de otras como las del Judaísmo Talmúdico, el Islamismo y el Cristianismo ortodoxo.

Aquí aflora otra discusión que se ha llevado a cabo en la época de los años cincuenta protagonizada por D. Heinrich, quien en 1951 propone una unidad en el método weberiano y F. Tenbruck quien apartándose de esta interpretación en 1958 expone una visión radicalmente no unitaria del método en los distintos textos weberianos⁹.

Desde temprano hallamos que la discusión sobre el trabajo de la ética está íntimamente ligado a la obra completa de Weber. En 1926 ya Von Schelling insinuaba una diferencia crucial¹⁰. Es la constatación de que en su investigación Weber más que de conexiones adecuadas causalmente lo que expone son conexiones de sentido. Este es el camino para un desarrollo tipológico del cual es deudor Talcott Parsons¹¹.

Por otro lado Carlo Antoni¹² ha argumentado que Weber debe ser considerado como el último representante del historicismo alemán (tal vez como ha sido presentado Goffman como último representante del interaccionismo simbólico, o Habermas como tardío representante de la escuela de Frankfurt). El punto de vista más reciente sobre este problema¹³ considera que ya dentro de la escuela histórica Meyer había desarrollado el ímpetu comparativista del Weber tardío. Así Meyer, gran especialista en el medio oriente y el Helenismo, en su obra *Antropología* había señalado las conexiones históricas con el Islam y el círculo Chino-Indio. Igualmente ha hecho un trabajo sobre los mormones, con el fin de esclarecer el fenómeno de la profecía, en particular en el caso del islamismo. El punto no aclarado es la función del carisma y su surgimiento intempestivo en la obra de Weber.

⁹ WEBER, M. *Critique of Stammer*, Free Press, NY, 1977, prefacio de Guy Oakes.

¹⁰ LAMO DE ESPINOSA, E., GONZALEZ G, JOSÉ MARÍA, TORRES, C. *La sociología del conocimiento y de la ciencia*. Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1994, pág. 273. "No es extraño que Alexander Von Schelling en su obra de 1934 encontrara una cierta contradicción entre la metodología y las investigaciones materiales de Max Weber. Mientras que en la primera habla de la importancia de establecer relaciones causales en la explicación de los fenómenos históricos y sociales, sus investigaciones concretas diluirían la explicación causal en mera «afinidad electiva», transformarían la *Kausaladäquanz* sencillamente en *Sinnadäquanz*".

¹¹ En el capítulo V de *El sistema social* queda una huella histórica evanescente, cuando partiendo de la combinatoria de las pautas variable podemos encontrar cuatro individualidades: Estados Unidos, Alemania, China e Hispanoamérica.

¹² ANTONI, C. *From history to sociology*, 1962 cap. IV (tr. Carlos Mosquera).

¹³ *Max Weber and his contemporaries*, Ed. Unwin Hyman, Londres, 1987. Max Weber and Edward Meyer por FRIEDRICH TENBRUCK.

Perspectivas

Lo que nos enseña el decurso de lo que ha sido expresado en la discusión sobre la ética protestante de Weber han sido muchas consideraciones que van desde el papel de los valores en la investigación, la efectividad de las creencias hasta su respectiva capacidad transformadora, pasando por estrategias para conexiones causales específicas e inevitable generación de hipótesis y maneras de comprobación. A finales de los cincuentas¹⁴ un balance de la discusión deja de acentuar la conexión causal directa entre la ética protestante y el capitalismo y se centra en la capacidad del protestantismo como agente del cambio social, talante que se aprecia sólo después de su surgimiento. En este sentido se señala que el efecto inmediato de la reforma protestante ha incidido en los centros políticos antes que en el empresariado, foco este último del interés de Weber. En general se constata que el protestantismo ejerce su influencia de manera que no se puede señalar puntualmente ningún dogma como decisivo. Esto último se entiende como una crítica a Weber por el papel que le asigna a la predestinación calvinista como núcleo esencial del ascetismo intramundano.

En los ochentas¹⁵ se dibuja una apreciación del trabajo de Weber en el contexto de las descripciones y explicaciones del crecimiento económico. Se constata entonces que el argumento de Weber entra a ser un marco adecuado para constatar y evaluar el crecimiento. Es decir, se intenta no tanto retratar el racionalismo como explicar su dinámica. En suma se trata de cómo entender el fenómeno del incremento racional en el terreno económico. Aquí podemos señalar el interés por el concepto de inversión, como algo surgido sólo en occidente y en éste, en el círculo del protestantismo. Este concepto de inversión como algo propio de la empresa moderna occidental, no tiene contrapartida por fuera de occidente, donde si existe, está sólo en germen. Igualmente es lo que distingue la actividad económica capitalista moderna en contraste con la ideología del consumir lo que se produce medieval.

Los noventa¹⁶ nos aportan reiteraciones y posibilidades de investigación. Partiendo de un congreso celebrado en el año de 1990 en Washington en que se expusieron 18 ensayos, podemos dividirlo en dos áreas; una, respecto a los contextos del libro de Weber y otra en referencia a evaluar los argumentos en función de las evidencias históricas y documentales.

¹⁴ S. N. EISENSTADT, *Sociología de la religión*, F.C.E. México, 1980, La tesis de la ética protestante.

¹⁵ MARSHALL, G. *En busca del espíritu del capitalismo*. F.C.E. México, 1986.

¹⁶ HARTMUNT LEMANN Y GUENTHER ROTH. *Weber's protestant ethic: origins, evidence, contexts*. NY. Ed. Cambridge University Press. 1993. Comentario de JOHN DRYSDALE.

En referencia al contexto se subraya el marco político religioso en que son visibles las posturas católicas, luteranas y calvinistas. Se insiste en la decisiva importancia de Troeltsch y su investigación sobre el cristianismo primitivo. Igualmente se anota el papel de Sombart en la discusión sobre el origen del capitalismo. Del lado teológico se señala por un lado, que Weber exageró el papel de la predestinación como génesis de la angustia de la elección que está en la base de la búsqueda de la prueba a través de una metódica ascética racional y que más bien que de predestinación debe hablarse de providencialismo. Pero por otro lado se constata que la investigación de Weber no puede entenderse a la sola luz de la Teología. Se señala que en Weber mismo hay en su obra sobre las sectas una indicación de cómo la angustia por la elección puede convertirse gradualmente en un control hecho por personas dentro de las distintas comunidades protestantes. Se apunta apertura de evidencias que muestran las tendencias señaladas por Weber para otros grupos no indicados por él. Hay el registro de que resta mucha investigación que corrobore o refute la evidencia aportada por Weber para mostrar el vínculo causal entre el ascetismo ético y el capitalismo moderno.

Referencias

- ALIGHIERI, DANTE. *La Divina Comedia*. Purgatorio XXXI. Madrid, B.A.C., 1980.
- ANTONI, CARLO. *From history to sociology*, 1962 Traducción Carlos Mosquera.
- EISENSTAND, S.N. *Sociología de la religión*. México, Fondo de Cultura Económica, 1980.
- HEGEL, FRIEDRICH. *Filosofía del derecho*. Buenos Aires, Editorial Claridad, 1975.
- _____, *Ciencia de la lógica*. Buenos Aires, Editorial Solar/Hachette, 1974.
- JAEGER, W. *Paidela: Los ideales de la cultura griega*. México, Fondo de Cultura Económica.
- LAMO DE ESPINOZA, E., GONZÁLEZ, JOSÉ MARÍA, TORRES, C. *La sociología del conocimiento y de la ciencia*. Madrid, Ed. Alianza Universidad, 1994.
- LEMANN, HARTMUNT Y GUENTHER, ROTH. *Weber's protestant ethic: origins, evidence, contexts*. New York, Ed. Cambridge University Press, 1993.
- MARSHALL, G. *En busca del espíritu del capitalismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- MARX, KARL. *Manuscritos económicos y filosóficos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- MEYER, EDWARD. *Antropología*. Buenos Aires, Paidós.
- MONTESQUIEU, CH. *Del espíritu de las leyes*. México, Ed. Porrúa, 1980.
- PARSONS, TALCOTT. *El sistema social*. Madrid, Alianza Editorial, 1999. Traducción José Jiménez Blanco y José Cazorla Pérez.
- TENBRUCK, FRIEDRICH. *Max Weber and his contemporaries*. Londres, Ed. Unwin Hyman, 1987.

TOCQUEVILLE, ALEXIS DE. *La democracia en América*. Madrid, Ed. Guadarrama, 1980.

WEBER, MAX. *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1944.

_____. *Critique of Stammer*. New York, Free Press, 1977.

ALFONSO PIZA R

Profesor Departamento de Sociología
Universidad Nacional de Colombia
e-mail: apiza@yahoo.com

RECIBIDO ABR. 2004 - ACEPTADO MAY. 2004